***PARROQUIA MADRE DE LA DIVINA GRACIA***

***DIÓCESIS DE ENGATIVÁ - BOGOTÁ***

***PREPARACIÓN CONFIRMACIÓN DE ADULTOS***

***SEGUNDO ENCUENTRO***

***LA FE***

**Las virtudes teologales** son tres: **Fe, Esperanza y Caridad.** Son virtudes infusas, recibidas directamente de Dios en el Bautismo y nos acercan a Él. Su fin es conducirnos a Dios y su objetivo es unirnos íntimamente, llevarnos hacia Él; de ahí su excelencia. La fe es **“una virtud teologal infundida por Dios en el entendimiento, por la cual asentimos firmemente a las verdades divinas reveladas por la autoridad o testimonio del mismo Dios que revela.** Dicho de otra manera, es la **“adhesión de la inteligencia a la verdad revelada por Dios”.** Es una luz y conocimiento sobrenatural por medio del cual sin ver, podemos creer lo que Dios nos dice y la Iglesia nos enseña. **“Dios nos hace ver las cosas, por decirlo así, desde su punto de vista divino, tal como las ve Él.** Humanamente, sin ayuda sobrenatural, no podremos adquirirlas, de ahí **la importancia del Bautismo donde se nos infunden;** es por eso que una persona no bautizada tendrá más dificultad en acceder a las verdades sobrenaturales que una que lo está.

La fe es un don gratuito. **Creemos en una verdad que nos llega de afuera y que no nace de nuestra alma.** La fe nos viene desde el exterior y Dios nos invita a someternos libremente a ella para salvarnos. Algunos la tendremos desarrollada desde niños (debido a una sólida formación cristiana) otros la perderemos y la recuperaremos a través de nuestra vida y otros la invocaremos en el último instante de la muerte. Hoy se sabe que el oído es el último sentido que se pierde, de ahí la importancia de rezarle a los moribundos el acto de contrición al oído, ya que no sabemos con exactitud en el instante preciso en que el alma abandona el cuerpo. Dios puede, si quiere, detener el juicio de un alma hasta que ella acepte sus pecados y haga un acto de fe y de contrición, pero este es un secreto que quedará siempre en la intimidad de Dios y el alma. Lo que sí sabemos porque la Iglesia nos lo enseña, **es que es necesario este acto de fe interior para salvarse:** *“Quien creyere y fuere bautizado será salvo, más quien no creyere, será condenado*” (Mc 16, 16) afirmó Nuestro Señor en el Evangelio.

De ahí la importancia de enseñarles a los niños desde la más tierna infancia, a conocer a Dios para luego poder creer en Él, ya que, de las tres virtudes teologales infusas en el Bautismo, ***la FE es la virtud Fundamental.***

*"Mejor tarde que nunca*”, dice el refrán; pero**, es mejor temprano que tarde para conocer a Dios.** Es por eso que la niñez es la etapa ideal, donde el aprendizaje es fácil, sencillo, y la inocencia acepta con docilidad lo que es simple, como que Dios es el Creador del Universo.

**Creencia o fe** es la aceptación de algo como verdadero basándose en la autoridad de otro. Ejemplo: nunca he visto un virus, pero como creo en lo que la ciencia dice y confío en ella es que creo en que el virus existe. Sé muy poco de física y nada de fusión nuclear pero, a pesar de que nunca he visto un átomo, creo en sus físicos que aseguran que se produce. No he visto el paso recíproco de los líquidos de distinta densidad a través de la membrana que los separa, pero la ciencia dice que el proceso de ósmosis se produce y creo en ella. **Estos son todos actos de fe**: conocimientos que aceptamos por la autoridad de otros en quienes confiamos. Hay tantas cosas que no comprendemos y tan poco tiempo para comprobarlas personalmente, que la mayor parte de nuestros conocimientos se basan en la Fe; a este tipo de fe se le denomina **fe humana.**

Cuando nuestra mente acepta una verdad porque Dios nos la ha manifestado nuestra fe se llama **divina.** Las autoridades humanas pueden equivocarse, como ocurrió en la enseñanza universal de que la Tierra era plana.

Una breve historia para pensar:

***“****Cuentan que un alpinista, desesperado por conquistar una alta montaña, partió solo hacia la cima. Llegó la noche y oscureció. La oscuridad le negó toda visibilidad y de pronto, llegando a la cima se resbaló y cayó en el precipicio. Durante los angustiosos segundos de la caída repasó toda su vida como una película... Ya pensando en la muerte que le esperaba sintió un tirón de la soga quedando colgado de la cintura a las estacas clavadas en la roca; de pronto exclamó:*

*-“¡Ayúdame Dios mío!”...*

*Y entonces se escuchó una voz grave y profunda de los cielos que le decía:*

*-“¿Qué quieres que haga...?”*

*-“Sálvame, Dios mío...” contestó.*

*-“¿Realmente crees que Yo soy capaz de salvarte...?”*

*-“¡Por supuesto Dios mío!"*

*-“Entonces... corta la cuerda que te sostiene...”*

*Hubo un momento de silencio... lo pensó... y el hombre se aferró más fuerte a la cuerda aún. A la mañana siguiente, el equipo de rescate encontró a un alpinista colgando muerto congelado, agarradas sus manos fuertemente a la soga a tan sólo 2 metros del suelo...****”***
Haciendo referencia a éste gráfico ejemplo, debemos comenzar por **aceptar que Dios se manifestó en la persona de Jesucristo, Verdadero Dios y Verdadero Hombre.** Si yo creo que Cristo es Dios, entonces debo creer que sus enseñanzas son divinas. De ahí que, plantearse dudas sobre una verdad de fe revelada por Cristo sea cuestionar al mismo Dios y a su capacidad de ayudarnos. El cuestionar: “¿Habrá tres personas en Dios?” o “¿estará Jesús realmente presente en la Eucaristía?” es plantear la credibilidad de Dios y es negar su autoridad al habérnoslo enseñado como verdadero. Por la misma razón, la fe debe de ser completa. De la misma manera que al hacernos socios de un club debemos acatar las reglas ya impuestas por los fundadores, no podemos elegir las verdades que nos gustan de entre las que Dios ha revelado. Decir: *"Yo creo en el cielo, pero no en el infierno*” o “*creo en el Bautismo, pero no en la confesión”*, es igual que decir "***Dios puede equivocarse y yo no,* *por eso lo corrijo***".
La virtud de la fe salva al niño bautizado; pero, a partir del uso de razón, debe haber también un **acto**de fe. Con la fe sobrenatural Dios nos comunica su vida íntima y los grandes misterios **haciéndonos ver las cosas, por decirlo así desde su punto divino, tal como Él las ve.** Eleva nuestro entendimiento para hacernos comprender verdades sobrenaturales y divinas que jamás hubiéramos podido llegar a percibir naturalmente. Es la que establece el primer contacto entre nosotros y Dios.

Fuimos **creados libres y responsables de nuestros actos.** Nuestra voluntad debe aceptarlo, tratar de conocerlo, de amarlo y de cumplir sus mandamientos; lo lograremos, frecuentando los sacramentos y mediante la oración. Según el tamaño del corazón que le presentemos y nuestras ansias de conocerlo es que recibiremos las gracias en la misma proporción.

La naturaleza del hombre necesita de signos exteriores para elevarse, y uno sale agobiado de una misa que trata de descendernos al nivel de los hombres en lugar de elevarnos a Dios. En épocas más cristianas, el camino de la fe estaba perfectamente trazado, se lo seguía o no se lo seguía. Se tenía fe, se la había perdido o no se la había tenido nunca. Pero aquel que tenía fe y el que, por el bautismo había entrado a pertenecer a la Iglesia Católica renovado sus promesas de bautismo mediante el sacramento de la confirmación, sabía lo que debía creer y lo que no. Hoy, la mayoría de los católicos bautizados no lo saben. La caída de la práctica religiosa en estos últimos 50 años es gran parte responsabilidad del espíritu satánico que se introdujo en la Iglesia y que levantó sospechas sobre toda la vida eclesiástica de tiempos pasados, de su enseñanza y su moral como estilo de vida. Durante siglos, todo se levantaba sobre los mismos catecismos que transmitían la fe inmutable de la Iglesia fundada por Jesucristo y reconocida por todos los episcopados. **La fe se construía sobre certezas, y esas verdades inamovibles se tomaban**(porque se las reconocía como palabras del Hijo de Dios), **se dejaban** (porque resultaban indiferentes) **o se combatían,** (porque generaban odio o rechazo). **La fe** se ha convertido así en un concepto vago, indefinido, que ya no nos sirve para vivir porque **relativiza las verdades esenciales.** Al negar los dogmas de fe, en la Verdad revelada todo puede ser o no ser. **Esta no es la doctrina católica que sacia porque no corresponde exactamente a las aspiraciones del alma humana según Dios la pensó y la creó.** Pero es el plan de Satán para el hombre tan bien expresado en “las cartas del diablo a su sobrino” cuando lo adoctrina para perder a las almas y le dice: “nuestra tarea consiste en **alejarles de lo eterno y del presente”** La gente entra a una iglesia y se sienta. Aquí se comprueba una voluntad de modificar las relaciones del hombre con Dios **hacia la familiaridad, la desenvoltura, ir tratando poco a poco que el trato con Dios sea de igual a igual.**
Esta actitud de tratar a Dios como a un igual, con esa familiaridad, esa desenvoltura y falta de señales de respeto (que no es otra cosa que falta de fe) es lo que hizo exclamar a un protestante: *"Si yo creyera* ***lo que ustedes los católicos dicen creer…****que el Dios vivo está escondido con su presencia real en el Sagrario, yo acamparía de rodillas ante el Santísimo...”.* Valga a su vez como ejemplo cristiano la anécdota de un santo sacerdote ante un grupo de turistas en Europa que le preguntaron al entrar que era lo más importante de la Iglesia. El sacerdote los llevó en silencio ante el santísimo y los hizo ponerse de rodillas diciéndoles: **“Aquí estamos ante lo más importante de la Iglesia. Estamos ante el mismo Dios”** Todo este ambiente de falta de fe, abre las puertas a la invasión de sectas, de prácticas esotéricas, del yoga y del zen, de la nueva era que podrán ser atractivas a quienes no conocen el esplendor de la nuestra, pero que será una gran responsabilidad ante Dios para los que conocimos la Verdad y hemos permitido **apostatar** de ella a tantos.

**Los pecados contra la fe son:**

* **El ateísmo,** que es negar la existencia de Dios. Se agrava cuando lo propagamos públicamente burlándonos y persiguiendo al creyente, a Dios y a sus representantes.
* **La blasfemia,**es la palabra injuriosa y ofensiva contra Dios o contra los santos, sobre todo la que va contra el Espíritu Santo.
* **La apostasía,**que es el abandono público y total de la fe cristiana recibida en el Bautismo y de lo que ella enseña como bueno según la Ley de Dios.
* ***El Cisma*:** rechazo de la sujeción al Sumo Pontífice o de la comunión con los miembros de la Iglesia.

**Ejercicio**
1. ¿Qué son las virtudes teologales?

2. ¿Qué es la virtud teologal de la fe?

3. ¿Por qué es necesario este acto de fe interior para salvarse?

4. ¿Cuáles son las certezas fundamentales que da la fe?

5. En tu entorno y realidad ¿cuáles son los pecados que más se comenten contra la fe? ¿Por qué?

**Para la reflexión personal, meditar el Credo corto y sus 12 artículos; luego responder el siguiente cuestionario:**

1. ¿Me doy cuenta del gran regalo que Dios me ha hecho con el don de la fe? ¿Se lo agradezco cumpliendo gustosamente las exigencias de mi fe católica?

2. ¿Mis actos son siempre cristianos? ¿Qué es lo que me dicta mi modo de proceder: mi vanidad, mi egoísmo, mi sensualidad? ¿Me mueve el amor a Cristo?

3. ¿Creo con fe viva y operante en el misterio de la Eucaristía?

4. ¿Creo que la Santísima Trinidad habita en todas las personas? ¿En consecuencia respeto a los demás? ¿Cómo me respeto a mí mismo?

5. ¿Creo que el Espíritu Santo actúa en mi alma?

6. ¿Creo en la Iglesia? ¿Conozco a fondo su misión?

7. ¿Creo en la vida eterna? ¿Cómo manifiesto en la práctica esta creencia? ¿Me lleva a vivir haciendo actos de generosidad y caridad?

*Como apoyo para comprender mejor EL DON DE LA FE, consulte los siguientes textos sagrados:*

*Génesis 12, 1-6; Génesis 22,1-18; Mc 1, 23-24; Lucas 1, 46-55; 1 corintios 15, 16-18; Hebreros 11, 1-8; Santiago 2,14-21.*

***De cada texto elija una frase y coméntela en dos renglones.***